

Santiago de Pupuja: Un pueblo que celebra

Berna Schulte
Cristy Orzechowsky

I. INTRODUCCION:

PRESENTAMOS EN ESTE artículo nuestra experiencia en el trabajo pastoral y sacramental. Se pidió este artículo a dos misioneras laicas que "administran" una parroquia en Santiago de Pupuja (Puno), y consideramos que es una buena ocasión para liberar y expresar el don de Dios que este trabajo ha supuesto para nosotras.

Queremos insistir en los signos humanos, que frecuentemente tienen cierto carácter de trascendencia, que desde su propia realidad remiten a otra realidad superior a ella misma. Visto así, cada acto de verdadera humanidad puede transformarse en signo de vida, en signo del Dios vivo, en signo Sacramental.

El carácter de este trabajo pastoral se muestra, entonces, en la capacidad y disposición de entregarnos nosotras mismas como agentes pastorales y prestar nuestra vida en comunión con la comunidad cristiana, para dar testimonio y anunciar la Buena Nueva, como puente hacia una realidad cristiana, justa, llena de vida, de justicia, de paz y amor. Todos nosotros, como Iglesia, somos *testimonio vivo* de CRISTO y Sacramento de Salvación.

Por el mismo ejemplo del Señor, que se hizo hombre pobre y

pequeño en nuestro mundo, la ENCARNACION tiene que ser nuestra medida para poder anunciar el mensaje de Cristo, sacramento vivo en el mundo. Por eso hemos querido partir de una *convivencia fraterna y comunicativa* con el mismo pueblo.

Para nosotras esto significa una exigencia (que diariamente tenemos que renovar y en la que fallamos continuamente) de vivir una *cercanía* al pueblo lo más íntima posible. La ENCARNACION nos parece la primera ley, y ponerla en práctica es para nosotras lo más importante. Se necesita un mínimo de conocimiento de esta realidad, cultura, idioma y también un mínimo de capacidad y disposición para asumir la vida dura de este pueblo y sus conflictos en carne propia. Nuestros vecinos sienten, de alguna forma, nuestro deseo de estar cerca de ellos. Y esto se manifiesta en la manera como hablamos con ellos, como realizamos nuestra vecindad diaria, como participamos en sus problemas, en sus fiestas y trabajos, como comemos con ellos, como nos alojamos en las comunidades, como nos movilizamos y, fundamentalmente, como tratamos de proclamar explícitamente la Buena Nueva.

La incapacidad de *encarnarnos* en forma total nos pone, cada día de nuevo, en el camino de la CONVERSION. Sin esta conversión seríamos incapaces de anunciar el mensaje del Amor de Dios que se manifiesta en la presencia de EL en nuestro mundo.

Cuando llegamos como misioneras laicas al Sur-Andino, y más concretamente al pueblito de Santiago de Pupuja, con sus treinta comunidades y parcialidades, nos vimos confrontadas primeramente con un mundo nuevo, diferente a todo lo que conocíamos y vivimos hasta la fecha; confrontadas con una nueva cultura sorprendente para nosotras, pero en la que poco a poco fuimos descubriendo sus valores y la riqueza que sobrevivió y que revive; confrontadas con una pobreza permanente y aguda, tanto a nivel socioeconómico como a nivel de educación y desarrollo y conciencia de la importancia de su propia cultura e identidad. Y, aunque parezca contradictorio, encontramos también una gran resistencia a todo intento de ser pisoteados, una voluntad firme de cuidar *lo propio* (a veces, hasta con cierta agresividad: son nuestras costumbres!); confrontadas con un idioma, para nosotras tan incomprensible como necesario para un entendimiento en profundidad; confrontadas con un pueblo pobre, pero creyente, y, sorprendentemente para nosotras, con una fuerte religiosidad popular.

Este sentimiento religioso que nos parece tan “sacral”, tan lejano de su propia realidad, tan inútil . . . manifiesta sin embargo su sed profunda *del Dios que da la fuerza, la vida, el coraje para transformar su mundo*.

Y así, desde el primer día, comenzamos a ser evangelizadas. Y desde este día nos hicimos pequeñas, cada día más pequeñas.

II. NUESTROS PRIMEROS PASOS

1. Vivir con ellos:

Tuvimos que ser, y lo fuimos y somos hasta hoy, vecinas y compañeras antes que agentes pastorales.

2. Aprender en horas y duros meses su idioma: el quechua

Desde el primer año tratamos de celebrar y hacer la mayoría de liturgias y cursillos en quechua.

3. Conocer su realidad diaria y conflictiva y sus quehaceres:

Casi durante dos años participamos en faenas, en barbechos, en hacer adobes, en hacer pan, en cualquier jornada de trabajo, para conocerlos y para vivir como ellos.

Respetar y participar en las celebraciones del pueblo

Desde el principio hicimos todo lo posible para que los campesinos se sintieran seguros ante nosotras en sus costumbres. El resultado fue y es que nos invitan a todas sus celebraciones, a la Pacha Mama, a curaciones y a otras. Ellos las comparten con nosotras y así nos dimos cuenta, poco a poco, qué realidades, gestos y elementos faltan en nuestras liturgias o celebraciones. Citamos aquí un ejemplo de estas celebraciones: *El Agostukuy*.

Todos los años, en cada familia campesina, se celebra este rito a la ‘Pacha Mama’, es el mes en el cual la tierra celebra su cumpleaños y todos hacen sus ofrendas. La parroquia también tiene la obligación, pero un poquito ampliada, porque la parroquia tiene que velar por todas las comunidades y por el pueblo, y no solamente, como las familias, por el hogar y la chacra. Así celebramos cada año una noche en la parroquia y siempre se ofrece un ‘paqo’ para celebrarla con nosotras y los amigos.

Estos ritos tienen elementos fijos, pero cada "paqo" con su propia creatividad puede ampliarlos.

Elementos:

- rezar y dar gracias por la tierra
- preguntar a la tierra por el porvenir
- pedir perdón
- rezar por el prójimo y por todas las cosas y bienes, animales, etc.
- preparación del despacho: vino, gaseosas, cerveza, fetos de llama, hierbas, papel blanco, mixtura, galletas, dulces, trago, unas monedas, hojas de coca, etc.
- la quema del "despacho"
- Letanías, Padre Nuestro, Credo, abrazo de Paz
- amanecerse y mirar la ceniza (tiene que ser blanca)

III. EJEMPLO DE UNA CELEBRACION

A las 8 de la noche nos encontramos algunos amigos con el "paqo" en la oficina parroquial. Es el día 30 de agosto y hoy nos toca resumir todas las ofrendas y oraciones que todos los días de este mes ofrecieron los campesinos para tener un buen año.

El "paqo" se acomoda en el suelo encima de una frazada. Ante él se coloca un paño encima del cual se prepara el "despacho" o la "mesa". Todos nosotros nos sentamos alrededor, también en el piso. El "paqo" comienza a escoger "k'intus" (hojas enteras de coca). Le ayudan unos niños, su abuela y nosotras. Una vez que hay suficientes "k'intus", el "paqo" nos invita a cada uno, dándonos tres "k'intus", a hacer nuestra oración o comentario sobre estas hojas. El va recibiéndonlas de nuevo de nosotros, las pone en cinco filas, hasta completar una docena.

Este acto demora más de una hora, y después el "paqo" pone encima de cada "k'intu" un poco de sebo de llama y "curacoya" (una hierba para curar). Terminada esta "mesa", se prepara otra con tres cartones de papel blanco, preparados con lanas blancas y limpias; dentro, poco a poco, ponemos los dones de la Pacha Mama: el "sullo" (feto) etc. Y, de vez en cuando, nos da a todos una copa para "ch'allar". Durante toda esta ceremonia hay momentos creativos, de comunicación, de chistes, de intercambio de noticias, etc. Después es un poco más serio.

Otra vez se nos da los "k'intus" para rezar por todas las comunidades, para que no haya robos en el templo, para que haya justicia, buen año, etc., cada uno según su intención. Más se confía en nuestra palabra en estos momentos, porque se nos reconoce como autoridades, con responsabilidad en esta parroquia. Una vez todo preparado, el "paqo" empaqueta el despacho y otras personas preparan afuera, al costado del templo, el lugar del fuego.

El "paqo" saca sus libros, cantamos una letanía y rezamos juntos. Después de un rato, otra vez conversamos y rezamos. Cerca de la media noche, vamos todos afuera y quemamos el despacho, otra vez con "ch'allar" de cada uno y con un Padre Nuestro. El "paqo" tiene una Biblia muy grande y la pone en nuestras cabezas rezando y, por último, golpeándonos tres veces con ella.

El fuego ya se apaga y entramos a la oficina parroquial. Nos damos el abrazo de Paz, rezamos otra vez y se comienzan a comentar acontecimientos, intercambiar noticias . . . fumamos un cigarro y tomamos un cafecito negro con algo de comer, que preparamos nosotras. Ya podemos ir a dormir, es más o menos la una de la noche. Ellos se amanecen para controlar la ceniza. Al siguiente día nos avisan: era blanca, todo está bien . . ."

IV. UNA PALABRA SOBRE NUESTRO METODO DE TRABAJO

Ya hemos señalado arriba que el hombre andino tiene que recuperar su dignidad. Igualmente tiene que recuperar su palabra, sobre todo la mujer, pero también el hombre. A través de cientos de años ha estado callado. El campesino tiene ahora que conquistar, como cosa principal, su voz.

Por eso no vemos tan importante, en nuestra labor y en nuestra convivencia, ser LA VOZ DE LOS POBRES o de los que no tienen voz, sino ayudar, en un trabajo duro y lento, a que el mismo campesino recupere su palabra, su expresión, su don de *LA COMUNICACION*, que Dios Padre le dio.

Este es el *eje principal*, se puede decir, de toda nuestra práctica pastoral.

Por eso, preparan los animadores y otros cristianos los sacramentos, por eso no preparamos nosotras los materiales, sino siempre un grupo grande de campesinos¹, por eso dibujan los hombres, o forman en arcilla sus pensamientos, y las mujeres bordan

o tejen en tela sus ideas y, explicando sus obras, expresan estas ideas y los pensamientos abstractos ya concretados. Por eso hay en todas las liturgias que celebramos nosotros o las presidentas de los centros de mujeres o los animadores cristianos en sus comunidades, momentos de gestos de los participantes. Procedemos así:

- Acto de perdón.
- Participación en la explicación de la palabra de Dios.
- Plegarias.
- Ofertorio.
- Acción de gracias.

Cada domingo se celebran, en 26 Comunidades, liturgias con estos elementos, aunque nosotras no podemos estar en todos estos lugares, sino en uno sólo. Una ayuda continua para enriquecer los encuentros de las comunidades durante todo el año, y sus reflexiones y celebraciones, son los temarios del año: ofrecemos anualmente a las comunidades una estructura bíblica, bajo un solo lema, con el cual siguen avanzando las comunidades y dan pruebas cada año de la presencia del Señor entre nosotros . . .

Temarios hasta la fecha:

- Cuidamos la semilla hasta la cosecha.
- Contagiamos la vida.
- ¿Quién nos moverá la piedra del sepulcro?
- Abrid las puertas al Redentor.
- Cristianokuna Ñanpi Kanchis.

(Los cristianos estamos en camino).

Tanto los sacramentos, su preparación y el conjunto de la vida cristiana no son estáticos. Cada año reciben nuevos impulsos.

Los temarios del año se reflexionan en todas las preparaciones de los sacramentos, se repiten y celebran en todas las liturgias, se practican en la vida de las comunidades, se reflejan en los “actos masivos” que celebramos, se articulan como arte en los festivales populares . . .

Y así, el don recuperado de articularse y comunicarse recupera su fuerza en la vida diaria.

El don recuperado de la comunicación nos abre a la gracia de Dios, sus sacramentos, y nos hace más capaces de ser testimonio para nuestros hermanos.

Para que Dios nos pueda penetrar de una manera especial, celebremos cada año un retiro campesino. Son cinco días de reflexión, trabajo, oración, celebración y silencio, entre 50 ó 60 campesinos. Ahí aprenden, de forma creativa, lo que van a comunicar durante todo el año en sus comunidades. Dos ejemplos de la palabra recuperada del campesino:

1. **"PADRE NUESTRO** de nosotros, de los pobres y de los ricos, de todos los países. de todas las razas, de todos los pueblos, de blancos y negros.

QUE ESTAS EN EL CIELO y también en la tierra, en nosotros, en los ciegos, en los cojos y en todos.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA TU REINO a nuestras comunidades, que hoy será: justicia, igualdad, liberación, lucha, amor y no odio entre hermanos.

HAGASE TU VOLUNTAD EN EL CIELO COMO EN LA TIERRA, lo que es: participación, unión, cariño, perdón, dar alojamiento a los forasteros, ayudarse.

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA que nos falta hace tiempo, porque no cumplimos la justicia, porque no cumplimos tu voluntad de ponernos de pie.

PERDONA NUESTRAS OFENSAS, COMO TAMBIEN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN diariamente con envidia, por venganza, como también ocurre en Nicaragua o en El Salvador y en otros lugares. También Tú sufres por las ofensas que te hacemos al no cumplir tu palabra, por desigualdades e injusticias nuestras.

NO NOS DEJES CAER EN TENTACION, lo que sería dormir y dejar la religión a un lado.

Y LIBRANOS DEL MAL que quiere crecer en las comunidades en diferentes formas.

Ayúdanos a organizarnos, a ayudarnos y amarnos, y que ya no haya desunión. **AMEN"**.

2. **ORACION AL ESPIRITU SANTO**

"ESPIRITU SANTO

VIENTO que soplas en todo el mundo, te ruego: sopla también en nuestro continente, América Latina.

Te ruego que soples con fuerza
en los cuartos y en las cabezas de los grandes
y poderosos, para que vuele su techo de seguridad.
Para que se conmuevan hasta el último cabello de su cabeza.
Te ruego por las comunidades de Santiago de Pupuja,
que mandes tu fuerza de fuego para quemar toda la basura.
Por mi te ruego: sopla, sopla fuerte, para que nunca
se apague el fuego que se me encendió en mi Bautismo.
Por mis hermanos, sin miedo al calor, hasta que sea
quemada toda la paja.
AMEN”.

V. ALGUNOS EJEMPLOS PRACTICOS

Es difícil para nosotras escoger entre tantas experiencias de tantos años para resumirlas en este pequeño trabajo.

Sobre todo, queremos compartir cómo celebramos el PERDON, el CAMINAR, el darse en el sufrimiento, el alegrarse en la resurrección y en la Eucaristía².

En nuestras celebraciones hemos aprendido de la religiosidad popular sobre todo estos elementos:

- El acto de pedir perdón con el deseo siguiente: “Allin hora kachun” (abrazo de paz).
- Ofrendas.
- El compartir la comida y la alegría.
- El peregrinar, el velar y amanecer.
- La reciprocidad como fundamento de la solidaridad campesina

El factor *TIEMPO*:

En nuestras celebraciones no manda el reloj . . . ;NUNCA! Siempre *manda la VIDA*. Si hay algo que celebrar, lo celebramos con todo corazón, aunque demore más de lo pensado.

Las celebraciones comunales y distritales nunca se hacen sin COMPARTIR. Aunque haya una olla común para 2000 ó más personas, nos acomodamos y comemos en conjunto. Esto lo hemos aprendido en las grandes fiestas del pueblo: Semana Santa, difuntos, carnavales, Exaltación, Santiago . . . (el centro de la fiesta siempre es la comida para todos!). Esto es signo de compartir el sufrimiento y la alegría de todos.

Así sucedió en un acto masivo del año 83, donde reinauguramos una casa de mujeres con la presencia de tres mil campesinos,

que trajeron antes y este día sus cuotas y sus dones en el *DIA DE LA GRAN MANIFESTACION DEL AMOR*. La casa había sido quemada el mismo día de la inauguración, unos meses antes, e incluso hubo amenazas de muerte para nosotras y para los animadores y directivas. ¡Qué alegría este día celebrar juntos la Misa y, en el ofertorio, ofrecer lo que hizo posible la reconstrucción! ¡Qué alegría estar protegidos desde este día por los campesinos, mostrándonos así el signo de la solidaridad!

Estos *ACTOS MASIVOS*, como los llamamos, los tenemos cada año de cuatro a diez veces, según las circunstancias, y nos reunimos cada vez de 500 a 3000 e incluso a veces 5000 campesinos.

Algunos ejemplos:

Templo abierto:

Son jornadas de oración que este año, por el temario, “*ABRID LAS PUERTAS AL REDENTOR*”, celebramos seis veces. Cada vez vinieron de 300 a 1000 campesinos, para hacer oración delante del Santísimo, para revisar su vida, para reflexionar y pedir perdón por todas las puertas cerradas todavía.

Festivales populares:

Los celebramos esporádicamente, comenzando con una liturgia masiva. Después todas las comunidades presentan sus artesanías en arcilla, cantos, poemas, bordados, bailes, títeres, teatro, etc. Siempre nos basamos en un tema. por ej.: *EL PADRE NUESTRO*, la Confirmación, ¿*QUIEN ES CRISTO?* ¿*Qué es un Cristiano?* La fuerza del Espíritu Santo, etc.

Vía Crucis popular:

Todos los años, cada localidad prepara un Via Crucis a un cerro y cada año peregrinamos a una comunidad diferente. El criterio es ir a la comunidad más débil, a la más dormida, a la menos activa.

Las mismas comunidades consultan, y todos los animadores deciden. Al final del via crucis se celebra una Misa y se intercambian símbolos de vida. Generalmente somos de 1500 a 2000 personas las que participamos y que después comemos por grupos en la pampa. Llegamos en marcha de estrella y cada grupo canta sus

cantos. En la estación de la Resurrección juntamos nuestras voces; es cada vez un acontecimiento para todos nosotros.

Los grupos caminamos, según las distancias, de tres a siete horas, rezando las estaciones. Algunas comunidades acostumbran a llevar piedras grandes en sus "q'epis", hombres y mujeres. Las llevan hasta cierta parte del recorrido y, durante el acto de perdón, depositan sus piedras en el cerro y piden al Señor que les permita seguir en el camino bueno.

Noches de vela:

Las celebramos cada año, dos, tres o cuatro veces. El temario es siempre la misma realidad que vivimos, reflexionada a la luz de algunas citas bíblicas relacionadas con el temario del año. Tienen elementos de reflexión, silencio, penitencia (se besa la cruz), reconciliación. Al final tomamos café y pan.

Oración en cadena:

La realizamos durante un mes entero, llevando la Cruz del templo cada día a una comunidad. Los comuneros, que ya esperan allí, celebran una liturgia, reflexionan y se escriben las conclusiones en un cuaderno que va junto con la cruz (dibujos, mensajes... para la próxima comunidad).

Se vela la cruz durante la noche y al día siguiente se parte a otra comunidad.

Peregrinajes de vida:

En el año de sequía y el año siguiente nos hemos acostumbrado a estos peregrinajes de vida, sobre todo cuando una comunidad inauguraba sus pozos.

Los inauguramos con bailes y citas bíblicas, ofrendas en cada pozo, plegarias y acto de perdón.

A veces caminamos de seis a diez horas, pero todos alegres y llenos de entusiasmo.

Matrimonios masivos:

Un gran acontecimiento son los matrimonios masivos. En este caso el animador prepara en varios encuentros a las parejas. Los últimos tres días nosotras vamos a las comunidades para preparar

la reflexión y convivencia de las parejas y padrinos.

El cuarto día viene el padre para celebrar la Misa de matrimonio, y el convite y los bailes no terminan hasta que, ya tarde, subimos a nuestras bicicletas para despedirnos³.

VI. UNA DE LAS MUCHAS NAVIDADES EN NUESTRO PUEBLO: NOCHE BUENA 82

Ya es una tradición que la Navidad de nuestro pueblo se celebre únicamente en el Templo, todo el pueblo reunido. Hasta la fecha solamente una sola vez tuvimos la suerte de tener un sacerdote para celebrar la Misa con nosotros.

Como siempre, este año fueron los niños los primeros que se acercaron al Nacimiento, que armaron ya en la mañanita los adultos.

Comenzamos esa noche con una MEDITACION: "Al niño se le espera con regalos en todo el mundo; esto ya se sabe. También aquí en el Perú. En el Perú, en Navidad se habla de panetones y de juegos para los niños. ¿Dónde están nuestros regalos? El niño espera regalos de nosotros. El eje de nuestra vida aquí son las Comunidades Cristianas. Esto es nuestro regalo hoy día al Niño, que quiere nacer para regalarnos la vida. Recibiendo esta vida, también la repartimos. La vida que se comunica poco a poco entre todas las comunidades. No nos escapemos por caminos falsos, que no nos ofrecen una vida verdadera y son caminos de muerte: violencia, injusticia, alcohol, cocaína, explotación . . ."

Y los niños cantan: "Todos los días nace el Señor . . ." Después comienza el teatro de Navidad. Ahí está Juan Bautista, y grupo por grupo vienen a preguntarle por el Bautismo, pero él los rechaza a todos. Los campesinos regresan, comienzan a participar en sus comidas, a organizarse, cuentan a Juan Bautista que ya están empezando una nueva forma de vivir, y él bautiza en nuestro templo navideño a cinco campesinos. Vemos también a María, cómo se asusta del anuncio del Angel. No entiende. Sin embargo, ella está lista para cumplir el plan de Dios, se alista para visitar a su prima Isabel. Y María, acompañada de unas mandolinas, canta el Magníficat.

María y José buscan un alojamiento para que nazca Jesús. Ellos quieren "cuidar la semilla", pero se dan cuenta de que se rechaza a este niño, que se rechaza la Salvación del mundo.

Los pastores, con sus zampoñas, corren hacia el Niño, y no tienen vergüenza de sus regalos humildes: un poco de lana, hierbas para el mate, una ollita, una quena para el niño . . .

Todos nos levantamos en silencio y se comienza hacer el acto de perdón. Participamos muchos en esta oración. Se encienden las luces en el Nacimiento y los niños de la parroquia llevan sus mensajes al niño, poesías, dibujos, bailes y le recitan un poema:

“Oh! Niño Jesús de los pobres y desamparados.
Todos tus hermanos ayudamos a nuestros padres
en los trabajos de la chacra y de la casa.
En el Club de Faroles estudiamos la Biblia,
y también hacemos la Primera Comunión.

Oh! Niño Jesús, todos los niños en unión
compartimos la alegría, estudiando en la
escuela y en el club de niños.

No olvidamos a nuestros hermanos, que están tristes,
sin ningún momento de alegría,
por eso queremos compartir la alegría entre todos.

Oh Niño Jesús de la Vida,
nuestros corazones están entre penas y alegrías.

No todos tus hijos te recordamos hoy día
para celebrar la fiesta de Navidad como hombres libres.

**FIESTA DE VIDA, FIESTA DE ALEGRÍA, FIESTA DE
AMOR .**

El templo parece vibrar! Hay luz! No solamente por las velas encendidas, que alumbran todos los rincones del templo, también por las voces y las caras alumbradas, que nos dicen: **FIESTA DE LA VIDA!**

Y después bailan los niños con sus latas perforadas, con velas en su interior, y en esta noche las latas parecen candelabros de plata. Vienen las mujeres a traer su mensaje al niño. Se paran delante del pesebre y cantan un canto sobre la “semilla”, que hay que cuidar hasta la cosecha. Su regalo: cuidar la semilla.

“La semilla que has sembrado, no ha sido por de más . . .”

VII. CONSECUENCIAS DE UN VIA CRUCIS POPULAR: Setiembre 1984

Después de celebrar un concurrido vía crucis popular, estamos

sentados en la pampa, preparados para participar en la olla común. Somos más de 2000 personas.

Hemos pedido perdón, hemos realizado un vía crucis, esta vez como marcha a la vida. Hemos rezado por todas las personas que sufren en su vida, por nosotros también. Surge una idea: ¿qué tal si organizamos una jornada de oración en octubre con el nuevo temario: “cristianokuna ñanpi kanchis” y ofrecemos en el ofertorio nuestros comités de derechos humanos como un signo de que vamos avanzando en la defensa de la vida? Y así fue. En una reunión de animadores se prepararon las actas y acordamos encontrarnos en tres lugares diferentes.

Preparamos en cada comunidad el acontecimiento, reflexionando sobre el siguiente temario:

- alegrías en el camino de defensa de la vida
- promesas para el camino
- dificultades en el camino
- desvíos
- tentaciones

(Muchas comunidades trajeron sus reflexiones en dibujos).

23 de octubre. peregrinaje de todas las comunidades a tres lugares diferentes.

- llegada al lugar
- celebración de una Liturgia: “CRISTIANOKUNA ÑANPI KANCHIS”
- acto de perdón
- ofertorio: lectura de las actas.

Reflexión entre grupos y presentación y elección de candidatos para el comité de derechos humanos: 6 en cada lugar. En el ofertorio leímos el siguiente acta:

ACTA DE FUNDACION DEL COMITE REGIONAL DE DERECHOS HUMANOS

“Hoy día, reunidos en tres regiones de todo el distrito, hemos acordado lo siguiente:

PRIMERO: Queremos reflexionar el temario CRISTIANOKUNA ÑANPI KANCHIS y de esta manera *celebrar nuestra fe* en el Señor.

Al mismo tiempo queremos comprometernos entre hermanos a *cuidar la vida, la paz, el amor y la justicia*, como es el deseo de

nuestro Señor Jesucristo, sobre todo en estos momentos tan difíciles en que vive nuestra patria.

SEGUNDO: Nos comprometemos a no caer en la violencia, en el odio y en la envidia entre hermanos y comunidades hermanas.

Nos recordamos de la oración de nuestro Señor, donde nos pide unión, amor y fraternidad entre los hermanos pobres. Por lo tanto, reiteramos nuestro compromiso de hacer todo para guardar y crear la unión y así no desviarnos o hacernos desviar con personas de mal espíritu.

TERCERO: De esta manera nos comprometemos entre todas las comunidades en las tres regiones de elegir hoy día nuestro Comité de Derechos Humanos para vigilar mejor nuestra vida y la vida de nuestros hijos y vecinos”.

(Siguen nombres y cientos de firmas).

Todo esto ha sido para nosotras una gracia del Señor. Un signo de su presencia entre nosotros.

NOTAS:

¹ Libritos y folletos desarrollados por los campesinos hasta la fecha:

- Primera Comunión, con 13 láminas dibujadas por ellos.
- Un folder con 15 láminas y folletos sobre la ORACION.
- La serie: QUE VENGA TU REINO:
 1. Confirmación.
 2. Reino, Iglesia, Comunidad.
 3. Padre Nuestro.
 4. Dios vivo-Comunidad viva.
 5. Abrid las puertas al Redentor.
 6. María, discípula fiel del Señor.
- Un cancionero quechua del lugar.
- Vía Crucis Popular en quechua.
- Cancionero castellano con "Talleres de cantos nuevos" del lugar.
- Pequeños folletos para fiestas, bautismo y matrimonio.

² Los domingos, así como en las fiestas de las comunidades y visitas, aniversarios, etc., celebramos la li-

turgia de la Palabra y repartimos la Santa Comunión, que nos consagran padres que vienen a celebrar en fiestas principales del pueblo.

No se realiza ninguna visita a las comunidades sin celebrar esta Liturgia de Comunión.

³ Son algunos ejemplos resumidos, valdría la pena contar cada uno más detalladamente.

En todas éstas otras celebraciones cultivamos nuevos gestos, por ejemplo: poner flores a una faja tejida, acompañado con una oración de acción de gracias y compromiso; soltar cadenas de unos pies de arcilla que se ponen durante el acto de perdón; sacar clavos del cuerpo de Cristo mientras ofrecemos nuestro trabajo; traer nuestros dones del campo, artesanía de la comunidad, etc.